



LA BARRAJA

PERIODICO QUE TRATA DE TODO.

*Ya que tantas se miran tonterías
El tiempo pasemos con brujerías.*

{TOMO 1.}

SABADO 13 DE NOVIEMBRE DE 1841.

{NUM. 9.}

CUENTO.

INDUSTRIA PRODUCTIVA.

HACE algun tiempo que volando en mi palo de escoba por esos mundos, me encontré con dos barrigones, uno llamado *Barba-roja* y otro *Barba-negra*, los cuales trataban de inventar una *industria* que les produjera alguna cantidad considerable de dinero, con solo trabajar tres ó cuatro dias.

Esta es mano de plantarse aquí de plantón, dije yo, porque si estos le dan à la bola, ya tengo un descubrimiento elegante que poner en mi periódico para darle sér, porque siempre lo elegante y de fama es lo que hace abrir la boca. Vamos al grano.

Barba-negra decia: amigo, vd. que sabe mas de pegar vinateros al público, invente alguno de que podamos salir airoso y con las bolsas rellenas de pesos, como hacen en su tierra.

¡Oh, no señor! replicó Barba-roja: en mi tierra y en otras tierras suelen hacerse vinateros; pero con mucha viveza, y á un corto número de curiosos ó tontos; no á toda una poblacion ó á gran parte del pueblo, porque sin duda matarían al que se arriesgára à tal empresa.

Pues aquí no crea vd. que suceda eso, dijo Barba-nagra. Este es un público bés-tia y zoquete que aguanta carros y carretas, y se está sereno. Cuando mas habla un poco, traga saliva y se vá á su casa como si tal cosa. Y esto aun cuando le toquen al bolsillo, por lo cual creo que el poeta que hizo la fábula del borrico que tiraba coces cuando le llegaban á.... ya vd. me entiende; no conocia á los borricos que se dejan pelar sin menearse, ni sacudirse siquiera.

Entónces, ¿sabe vd. que era bueno in-

ventar una volada ó ascencion aerostática? contestó Barba-roja. Porque, segun lo que acaba vd. de decir, podemos anunciar que vd. mismo subirá y hacer algunas tretas para que no suba vd. ni diez varas, ni tros si se ofrece.

Barba-negra.—Pero si yo entiendo tanto de esto, como de cantar misa; y si se les dá la gana de preguntarme tales ó cuales cosas, quedo frezco con no responder ni una jota.

Barba-roja.—No sea vd. tonto: yo le daré á vd. un librito en que pueda aprender algunas palabras y principios generales que le servirán para contestar las preguntas que le hagan si lo ecsaminan, porque los ecsámenes de esta tierra son una mogiganga tan chocante é inservible, que dá basca verlos. Además, nos remitirán con una junta de viejos atrazados, que están á obscuras de los descubrimientos y métodos é invenciones modernas, y que ya por esto, ya por la rutina de los dichosos ecsámenes, le preguntarán á vd. unos chistes, que en dos palotadas se los contesta bien, y queda aprobado. Debe vd. saber que de esos viejos, uno solo sabe su obligacion; pero ya chochéa y está algo empolvado, y los otros son *tan científicos*, que el mas flaco de ellos dijo que *el sol tenia un agujero en el centro*.

Ya me voy decidiendo, replicó Barba-negra, supuesto que esos mentecatos son los que me han de ecsaminar; pero no vaya á ser el demonio que me hagan su bir.... y ... la verdad tengo un miedo tan grande como el cerro mas mentado, de esos que pasan las nubes y tienen nieve; y solo el pensarlo me deja nevado. Seria buena otra....

No andemos con eso, dijo Barba-roja: vd. que me ha invitado, anímese y verá qué tal salimos. ¿Quién quiere vd. que lo obligue á subir? ¿Los que están en la yuntería? Vaya: si estos de la raya partida con compás, me dijo el otro dia un elector, que los habian nombrado porque por lucir el uniforme entraban en el escelentísimo habladero, y no renunciaban tan seguido como otros. Así es que semejantes tarugos, ecsigirán el ecsámen, cuando ni á ellos, ni á nadie les importa que se mate ó no se mate el que suba, porque en ese caso debian ecsaminar á los toreadores, que no se ponen al riesgo una vez, sino infinitas; y no cuidáran que se cumpla lo que anunciemos al público, que era lo que debian atender. Harémos los anuncios pomposos, se inflará el globo, y luego... verá vd. que experiencias para que no haya tal subida.—Vd. se rascará la cabeza como los muchachos malcreados, se limpiará los mocos con la manga de la chaqueta, se darán carreras, nos bañarémos de agua vd., yo y un cochera científico que tambien entrará en la empresa; y sobre lo que haga el público, vd. aguardará las resultas.

Ahí me las den todas, contestó por último Barba-negra.—Como vds. me *aseguren* que no habrá volada, por las tretas que formen, yo les *aseguro* que el público se vá yendo á su casa, luego vá pasando el tiempo, y si en estas viene una bola de aquellas que se celebran cada año, como las fiestas de los santos, á Dios del negocio para el tarugo público, y nos ponemos las botas.—Ahora, si alguno de mal génio reclama ó mueve la gicotería ¿qué hacemos?

Barba-roja.—Harémos dos cosas muy

buenas.--Por una parte acudo yo al protector de mi nacion para que pase su *ultimatum* á fin de que no se me haga cumplir, y por supuesto verá vd. como les dice: *hu, hu, hu*, aquí está la escuadra, y los asusta con este coco.--Y por otro lado vemos con anteojos de regalitos ó moneditas á la yuntería, les damos unos papeles que prueben que *hemos perdido el dinero*, y ellos darán en último caso su manifiesto con documentos, y por fin ni se vuela, ni el dinero se devuelve: nosotros lo disfrutamos tranquilamente á costillas de los bobos que nos creyeron; y ¡que viva el pueblo zoquete que se deja montar por cualquier ginete!

BRUJERIA.

Voy á cumplir con mi obligacion, señores, no puedo detenerme, queden vds. con Dios, decia cierta tarde la vieja desmollada doña Ilusa de S. Juan Nepomuceno, y se fué derecha para la casa de Narices de cresta de gallo. Tras ella corrí yo y encontré á la Conserva revuelta y fermentándose con la cosa del cobre. Lo que hablaron los cuatro (pues parece que no se reunieron los cinco porque Piedra y Piedra no asiste mucho), era largo de contar, y así solo daré noticia de que los picaplaganos trabajan de día y de noche, mandan extraordinarios, están en contacto con los gobernadores y juntas que han jurado para traicionar, y traen una bola entre manos con sus decretos ó declaraciones, que el día ménos pensado prende la mecha algun calabera, y sigue la danza, y vuelta con el fandango. Para que comience este quieren valerse del asuntito del cobre, que no ha de terminar hasta que se sepa que

dan plata por él con un conto premio, es decir, hasta que se haga la amortizacion. Eso de volver los tlacos pilones, como ya se hace por los comerciantes en grande, es curar el mal por unos días pues los monederos siempre siguen su *industria*.

Ahora, si hubiera un dictador, que quisiera poner á la nacion en *verdadera libertad* para constituirse, debia echar al demonio á los tales gobernadores y tales juntas, á los compromisarios perpetuos y toda esa canalla, porque de lo contrario, volvermos con lo mismo de ántes, y esto no es dejar libre á la nacion, sino doblarle la carga, manteniéndola además en continuo sobresalto y desconfianza.

En cuanto á lo del cobre, quedan dos arbitrios para hacerse del dinero necesario á la amortizacion.--El uno, ocupar los bienes que se están robando unos cuantos de los de todos colores; y el otro, quitar el dinero á los que se lo han robado de la hacienda pública, segun es notorio, como dicen que hizo un emperador romano, llamado Galva ó... no me acuerdo. ¡Pero qué, veremos nosotros esto? ¡Cuándo llegará este cuando de ver todo bien derecho?

LA OPOSICION.

CIERTO romántico me preguntó hace dos días, si mi papel era de oposicion, porque habia oido decir que ya comenzaba á hacerse por la imprenta.

Sobre esto de oposicion, hay algo que hablar, le contesté, porque no todos somos unos. Por ahí anda un periódico, á mas de otros, que olía á oposicion cuando reinaba Chupa-huevos, y ahora huele lo mismo; y esta clase de oposicion creo yo que se inventa *solo* para vender mejor, porque

tiene mas salida lo que se escribe contra los gobiernos, que lo que les es favorable. Es verdad que ahora estará mas picante; pero no por *patriotismo*, sino porque los coyotes están rabiando con la caída del centralismo, y los que perdieron sus tres mil pesos por rebuznar, no digo nada.

Pues volviendo á lo mio, ha de saber vd. que yo soy de oposicion, si por esto se entiende no estar de acuerdo con todo lo que se haga, sea tuerto ó derecho; pero mi oposicion es racional, dirigida á procurar el acierto en las providencias y el bien de mi pais, sin que tenga *cola* ni su *parte secreta*, porque gracias á Dios en la última variacion no me han quitado nada, ni á consecuencia de ella me han de dar nada, ni quiero nada, pues tengo que comer por mi trabajo.

Esta oposicion es diversa de la que he se hacer á la vuelta del centralismo y de la faccion de infames que lo sostenia, porque con todo esto no puede transarse jamás: guerra á muerte con ello hasta que no quede ni memoria de que existió.

¿Pues en el dia qué es lo que le parece á vd. malo, ó bueno? me preguntó el romantico. Me parecen buenas, le dije, varias providencias que han salido, como la de que los jueces funden las sentencias, la de declarar qué coyotes son ciudadanos mexicanos, y cuáles han venido de nuevo, porque con la confusion de todos ellos ha habido mil picardías; pero me parece malo, malísimo, que no haya coherencia en las disposiciones que no se vea un programa ó un plan combinado para obrar, que no marche uniforme, por falta de este plan, el gabinete; y que así continúe el estado de incertidumbre y desconfianza que vemos reinar.

Me parece bueno que se intenten algunas economías; pero creo es injusto y muy malo que se hagan en el presupuesto de la lista civil, que es cortísimo, y no en el de la militar, que es cuantioso, porque se me figura que el erario es una olla toda llena de agujeros grandes y pequeños por donde se sale la corta cantidad de agua, que se le echa con tanto trabajo y tanto sacrificio

para el pobre pueblo, en quien viene á refluir todo. Pues si tapamos solo los agujeros pequeños y tal vez en lugar de tapar los grandes, los crecemos un poco mas, el diablo se lleva la olla, sin remedio, porque llegará á desfundarse.

Me parece buenísimo que los empleos, *en igualdad de circunstancias*, se den á los militares sueltos ó retirados para ahorrar; pero es malo y perjudicial que solo por serlo estos, se les coloque en los puestos que no puedan servir bien, porque es otra su profesion.

Me parece bueno que se trate de reconstituir á la república libremente, segun se ha prometido; pero creo que de esto no ha de haber nada, si permanecen los gobernadores, juntas, electores, y demás gente que habia cuando mandaba la faccion central, porque es claro que nos mandan á la convencion ó brutos ó pícaros, que era lo que teniamos; y en este caso, la verdad la verdad, habrá trancazos y volveremos á las andadas. Lo mismo puede suceder con que los propios compromisarios ó electores de marras, nos elijan ahora ayuntamiento, ó con que este nombre de comisionados á picaluganos, porque es la mayor infamia que nos deje el gobierno todavía en manos de una canalla, que tantos males nos causó, y que no cede en lo mas mínimo.

En fin, irémos mirando bueno y malo: lo primero lo alabaremos; lo segundo se advertirá con el objeto de que la cosa marche por buen camino.

SUSCRICION.

La de este periódico se sigue recibiendo en la bordaduría de la calle de S. José el Real numero 16, donde esclusivamente se espenden los números sueltos.

En Guadalajara se reciben las suscripciones por D. Jesus Rojas, pagando tres reales por cada ocho números, sin ir francos de porte.

IMPRESA POR B. SAAVEDRA, CALLE DE VICTORIA LETRA A.